

Como si fuera ayer

Gabriela Eugenia Gutiérrez

Te conocí hace años, José Carlos. Yo era una muchachita caminando taciturna por los pasillos de la Facultad de Filosofía y Letras, sin pensar más que en libros y la fruta que cargaba en mi mochila; y tú eras ya el señor periodista.

Recuerdo que llegaste, sonreíste de esa manera única que tenías, una sonrisa capaz de decirlo todo y al mismo tiempo nada y me dijiste: “¡Ánimo!, falta mucho por hacer, las letras son una herramienta, el camino lo hace el escritor. Yo tengo 40 años como periodista y ahora quiero conocer más de aquello que tanto amo, la literatura, por eso estudio aquí”.

Años después nos seguimos encontrando; siempre en eventos culturales, inauguraciones de exposiciones plásticas, maratones literarios. Tú estabas editando la revista de la Facultad de Ciencias de la Comunicación; aún lo recuerdo.

En una ocasión que nos topamos en el centro, yo estaba muy triste pues había terminado una relación, se había ido una persona muy especial para mí, y me dijiste: “los intelectuales sanamos nuestra alma con Alfonso Reyes; para el literato, literatura y Alfonso Reyes es grande, recuérdalo”. Esa noche leía Reyes, y cómo lo disfruté.

La última vez que te vi estábamos votando para elegir nuestro vocal de literatura; tú como siempre optimista.

Hace unos minutos me acabo de enterar que ya no estás. Que has seguido tu camino

de evolución fuera de esta encarnación. Ojalá y pronto vuelvas a reencarnar para seguir creando y cambiando el mundo con nuevas ideas. Los que te conocimos te extrañaremos.

La obra que nos dejaste nos ayudará a recordarte siempre. Pues el cuerpo es efímero, pero su obra inmortal.



Indice

